

## Migración y desarrollo: un intento de conciliar perspectivas opuestas

La relación entre la migración y el desarrollo socioeconómico de los países y regiones de origen ha dado lugar a controversias y a diferentes balances según las escuelas teóricas. Con el fin de decidir entre estas perspectivas en competencia, es necesario distinguir entre la composición del capital humano de los diferentes flujos migratorios, su duración y su importancia estructural y su potencial de cambio. El artículo combina la discusión teórica con una tipología que intenta aclarar en qué condiciones la migración puede tener efectos sobre el desarrollo y en cuáles las consecuencias serán contrarias al avance de las comunidades y los países de origen. Se discuten también las implicaciones políticas de este análisis, en particular el rol de los gobiernos en las naciones de origen y las receptoras.

**ALEJANDRO PORTES**

Los debates y la investigación acerca de las consecuencias de la migración contemporánea de Sur a Norte se han centrado, en su gran mayoría, en el impacto en las naciones y las localidades receptoras. Mucha menos atención

---

**Alejandro Portes:** catedrático de Sociología de la Universidad de Princeton y director del Centro de Migraciones y Desarrollo de la misma universidad.

**Palabras claves:** migración, desarrollo, «fuga de cerebros», transnacionalismo.

**Nota:** este artículo es una versión revisada de la conferencia anual patrocinada por *Ethnic and Racial Studies*, City College of London, 8 de mayo de 2008. El autor agradece a Martin Bulmer, Stephen Castles y Susan Eckstein por sus comentarios y se atribuye responsabilidad exclusiva por los contenidos. Los datos en los que se basa parcialmente este trabajo fueron recopilados por el Proyecto Comparativo de Organizaciones de Inmigrantes (COP, por sus siglas en inglés), apoyado por subsidios de las fundaciones MacArthur y Russell Sage. La versión original en inglés de este artículo («Migration and Development: Reconciling Opposite Views») se publicó en *Ethnic and Racial Studies* vol. 32 N° 1, 2009. Traducción: Lucas Bidon-Chanal.

se ha prestado, sin embargo, a los efectos de esos movimientos en los países de origen. La opinión más difundida entre los analistas y el público en general es que la emigración debe de ser buena para los países de origen en tanto válvula de escape respecto de la pobreza y el desempleo y, sobre todo, debido a la gran cantidad de dinero que envían los expatriados, que contribuye significativamente a la supervivencia de las familias y a la estabilidad financiera de las naciones de origen<sup>1</sup>.

Frente a estas posturas optimistas, aparecen varios estudiosos del llamado «Sur global» que se han convertido en acérrimos críticos de la emigración y de las consecuencias que conlleva para sus naciones. Según ellos, la migración no es solo un síntoma de subdesarrollo, sino una de sus causas, ya que despuebla regiones enteras, convierte a las familias del país de origen de productores en rentistas y, al descansar en las remesas de los migrantes, permite a los gobiernos escapar de sus responsabilidades. Estas perspectivas se han resumido en una serie de documentos públicos, de los cuales tal vez el más conocido sea la «Declaración de Cuernavaca» de 2005:

El modelo de desarrollo adoptado en la gran mayoría de los países exportadores de mano de obra de América no ha generado oportunidades para el crecimiento económico ni para el desarrollo social. Por el contrario, ha significado el surgimiento de una dinámica regresiva, desempleo y precarización laboral, pérdida de trabajadores calificados, desarticulación y estancamiento productivos, inflación y mayor dependencia económica. Como consecuencia, experimentamos una convergencia entre la despoblación y el abandono de las actividades productivas en las áreas de alta emigración.<sup>2</sup>

¿Cómo podemos conciliar estos puntos de vista opuestos? Por un lado, tenemos gobiernos de los países de origen que interceden ante Estados Unidos y los países de Europa occidental para que sus ciudadanos puedan ingresar y no sean deportados, de manera que puedan continuar enviando remesas. Por otro lado, expertos en desarrollo de los mismos países denuncian los flujos migratorios como perjudiciales para los intereses nacionales. Decidir entre estas

---

1. Sergio Díaz-Briquets y Sidney Weintraub: *Migration, Remittances, and Small Business Development, Mexico and Caribbean Basin Countries*, Westview Press, Boulder, 1991; Douglas S. Massey, Joaquín Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino y J. Edward Taylor: *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millennium*, Clarendon Press, Oxford, 1998; y Luis E. Guarnizo: «The Economics of Transnational Living» en *International Migration Review* N° 37, otoño de 2003.

2. «Declaración de Cuernavaca» en Raúl Delgado-Wise y Humberto Márquez Covarrubias: *The Reshaping of Mexican Labor Exports under NAFTA: Paradoxes and Challenges*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Red Internacional de Migración y Desarrollo, Zacatecas, 2006.

perspectivas opuestas exige que establezcamos varias distinciones prácticas y conceptuales, con el fin de separar los fenómenos dispares opacados por las afirmaciones generales:

- entre la *importancia estructural* de los flujos migratorios y su *potencial de cambio*, siendo este último un subconjunto de la primera;
- entre los altos flujos de capital humano y los que se componen principalmente de trabajadores manuales;
- entre los flujos cíclicos o temporarios y las migraciones permanentes o cuasi permanentes.

La primera distinción llama la atención sobre la posibilidad de que la emigración cobre importancia estructural para las naciones de origen no por contribuir a su desarrollo, sino por consolidar el afianzamiento de las elites, precisamente perjudiciales para su desarrollo. La función de «válvula de seguridad» de los grandes flujos migratorios y el rol de las remesas en el apuntalamiento de las finanzas públicas juegan un papel en este proceso: no cambian los fundamentos institucionales del estancamiento económico y la desigualdad social, y de hecho pueden perpetuarlos. Esta es, en parte, la razón por la cual, como argumentan

**La función de «válvula de seguridad» de los grandes flujos migratorios y el rol de las remesas en el apuntalamiento de las finanzas públicas juegan un papel en este proceso: no cambian los fundamentos institucionales del estancamiento económico y la desigualdad social, y de hecho pueden perpetuarlos ■**

los críticos de la migración, no hay casos documentados en que estos movimientos hayan sacado a los países de origen de la pobreza ni de su situación de subordinación en el sistema mundial<sup>3</sup>.

A su vez, el *potencial de cambio* de la migración no siempre produce efectos favorables o congruentes con los objetivos de desarrollo. El cambio social por migración inducida no siempre es para mejor. Para ver estas diferencias con

---

3. Joshua S. Reichert: «The Migrant Syndrome: Seasonal us Wage Labor and Rural Development in Central Mexico» en *Human Organization* N° 40, 1981; Stephen Castles: «The Factors that Make and Unmake Migration Policies» en *International Migration Review* N° 38, otoño de 2004; R. Delgado-Wise: «Globalización y migración laboral internacional. Reflexiones en torno al caso de México» en R. Delgado-Wise y Margarita Favela (eds.): *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional*, Miguel Ángel Porrúa, México, DF, 2004.

más claridad, es preferible organizar la discusión sobre la base de la segunda distinción, a saber, entre los flujos de capital humano de trabajo manual y los de trabajo calificado. Los dos movimientos poseen una dinámica diferente, aunque, como veremos, su posible contribución al desarrollo económico y social de los países de origen depende en gran medida del mismo conjunto de factores.

### ■ La migración internacional de trabajadores manuales

**Perspectivas sobre la migración laboral.** La migración masiva de campesinos y trabajadores desde el hemisferio sur hacia las naciones ricas es lo que los críticos de estos flujos suelen tener en cuenta. Pese a los cuestionamientos sostenidos por los nativistas en los países receptores, estos movimientos pueden desempeñar un significativo papel positivo en las economías de estos países, entre otros efectos, al compensar una población de edad avanzada y satisfacer la demanda en los sectores que requieren mucha mano de obra, como la agricultura, la construcción y las industrias de baja tecnología<sup>4</sup>. Dos corrientes de pensamiento económico han favorecido, en general, el inicio y la continuación de estos flujos. La primera es la posición económica ortodoxa, asociada a los estudios clásicos de Brinley Thomas<sup>5</sup> y Arthur D. Lewis<sup>6</sup>. Esta considera los movimientos migratorios como mecanismos naturales que generan equilibrio entre las regiones con excedente de mano de obra, donde la productividad marginal del trabajo es cercana a cero, y aquellas donde esa mano de obra puede ser objeto de un uso productivo. La migración ayudaría a ambas regiones al permitir inversiones productivas en las zonas receptoras, mientras que contribuiría a aumentar los salarios de los inmigrantes<sup>7</sup>.

La segunda escuela es la Nueva Economía de la Migración, que también tiene una postura positiva respecto de los flujos migratorios, pero por diferentes razones. Los considera como una alternativa funcional al crédito imperfecto y los mercados de futuros en las zonas rurales de origen y como un seguro contra las crisis económicas imprevistas. El trabajador migrante funciona, en cierto sentido, como si fuera a la vez la seguridad social de su

---

4. Frank D. Bean y Gillian Stevens: *America's Newcomers and the Dynamics of Diversity*, Russell Sage Foundation, Nueva York, 2003; A. Portes y Rubén G. Rumbaut: *Immigrant America: A Portrait*, 3<sup>ra</sup> ed., University of California Press, Berkeley, 2006, cap. 3.

5. *Migration and Economic Growth: A Study of Great Britain and the Atlantic Economy*, Cambridge University Press, Cambridge, 1973.

6. *The Theory of Economic Growth*, Allen and Unwin, Londres, 1959.

7. Michael Todaro: *Internal Migration in Developing Countries*, OIT, Ginebra, 1976.

familia y su tarjeta de crédito<sup>8</sup>. Para esta escuela, las remesas de los migrantes siempre tienen efectos positivos en las economías de los países de origen, ya que estimulan la demanda que se satisface con la producción nacional. Douglas Massey et al., por ejemplo, señalan que cada «migradólar» enviado por los mexicanos en EEUU genera una contribución de us\$ 2,90 al producto nacional bruto (PNB) de México<sup>9</sup>. Los partidarios de estas teorías tienden a destacar el papel de las redes sociales en el mantenimiento de la continuidad de los flujos laborales transfronterizos: el conocimiento

**Una consecuencia  
diferente y menos positiva  
de las redes sociales  
es que los procesos  
acumulativos de la emigración  
que estas facilitan pueden  
terminar vaciando las  
regiones de origen de  
su población laboralmente  
activa y debilitando sus  
estructuras productivas ■**

de otros que ya han emprendido el viaje representa la perspectiva del «capital social» del migrante, ya que reduce los costos y la incertidumbre de la empresa.

Sin embargo, los autores de esta escuela tienden a descuidar una consecuencia diferente y menos positiva de las redes sociales: que los procesos acumulativos de la emigración que estas facilitan pueden terminar vaciando las regiones de origen de su población laboralmente activa y debilitando sus estructuras productivas. Al final, habría pocas personas a

las cuales enviar remesas y ningún lugar para hacer inversiones productivas. Los lugares de origen de la emigración pueden convertirse así en «pueblos fantasma» o «pueblos-decorado»<sup>10</sup>, adornados una vez al año para las festividades de los santos patronos, pero por lo demás poblados solo por ancianos y enfermos. Cerca de 50% de los municipios de México ya reportan haber perdido población durante el último periodo entre censos<sup>11</sup>.

Que la estructura de las redes sociales de migrantes fluya de manera favorable o contraria al desarrollo local y nacional depende, en última instancia, del tipo

8. Oded Stark: «Migration Decision Making» en *Journal of Development Economics* N° 14, 1984 y *The Migration of Labour*, Basil Blackwell, Cambridge, 1991.

9. D.S. Massey, Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González: *Return to Aztlan: The Social Process of International Migration from Western Mexico*, University of California Press, Berkeley, 1987; y D.S. Massey et al.: *Worlds in Motion*, cit.

10. «Tinsel towns», literalmente, «pueblos de oropel» o de «hojalata», en referencia a los poblados recreados como escenografía de cine y televisión. [N. del T.]

11. R. Delgado-Wise y H. Covarrubias: ob. cit.

de periodicidad de estos movimientos. Los flujos *cíclicos*, en los que los trabajadores migrantes pasan cierto tiempo en el extranjero pero finalmente vuelven a sus pueblos y con sus familias, tienden a producir resultados positivos en términos de desarrollo, según describe la escuela de la Nueva Economía: las familias permanecen en los países de origen, su consumo genera efectos positivos indirectos y los ahorros acumulados de los migrantes pueden tener un uso productivo en las economías locales. Las emigraciones *permanentes*, en cambio, tienden a presentar efectos contrarios y son los movimientos que pueden despoblar distritos y regiones enteras. Los trabajadores migrantes que se asientan en el extranjero llevan a sus familias con ellos y debilitan así el incentivo para continuar enviando remesas o realizando inversiones en el país de origen. La atención económica se desplaza, entonces, a sobrevivir y avanzar en la sociedad receptora<sup>12</sup>.

No es casual que los niños criados en el extranjero por familias de inmigrantes humildes experimenten las desventajas de una cultura y un idioma extraños, además de una pobre escolaridad, sin muchos recursos compensatorios. El resultado es un proceso de «asimilación segmentada» en el que muchos jóvenes de la segunda generación terminan perteneciendo a los peldaños inferiores de la sociedad receptora y se estancan en puestos de trabajo manual no muy diferentes de los de sus padres, o incluso descienden progresivamente en el mundo de las pandillas, la violencia y el tráfico de drogas. Estos jóvenes no solo están perdidos para su país de origen, sino también para sus familias e incluso para sí mismos<sup>13</sup>. El significado de la migración circular frente a la permanente requiere una elaboración adicional a fin de evitar afirmaciones tautológicas. Es lo que haremos a continuación, después de considerar un fenómeno que altera significativamente los efectos de la emigración permanente.

---

12. David E. López y Ricardo D. Stanton-Salazar: «Mexican-Americans: A Second Generation at Risk» en Rubén Rumbaut y A. Portes (eds.): *Ethnicities: Children of Immigrants in America*, University of California Press / Russell Sage Foundation, Berkeley, 2001; Wayne Cornelius: «The Structural Embeddedness of Demand for Mexican Immigrant Labor: New Evidence from California» en Marcelo Suárez-Orozco (ed.): *Crossings, Mexican Immigration in Interdisciplinary Perspective*, Center for Latin American Studies, Harvard University, Cambridge, 1998, y «Appearances and Realities: Controlling Illegal Immigration in the United States» en Myron Weiner y Tadashi Hanami (eds.): *Temporary Workers or Future Citizens? Japanese and us Migration Policies*, New York University Press, Nueva York, 1998.

13. Jaime Vigil: *A Rainbow of Gangs: Street Cultures in the Mega-City*, University of Texas Press, Austin, 2002; A. Portes, Patricia Fernández Kelly y William Haller: «Segmented Assimilation on the Ground: The New Second Generation in Early Adulthood» en *Ethnic and Racial Studies* N° 28, 11/2005; Edward Telles y Vilma Ortiz: *Generations of Exclusion: Mexican-Americans, Assimilation and Race*, Russell Sage Foundation, Nueva York, 2008.

**Comunidades transnacionales.** Lo rescatable en la consolidación de los asentamientos expatriados permanentes es el crecimiento en número y alcance de las organizaciones transnacionales que vinculan esos asentamientos con las áreas de emigración. Es un hecho comprobado por cientos de estudios que los migrantes no «parten» sin más, sino que mantienen lazos intensos, tanto con sus familias como con las comunidades que quedaron atrás. El concepto de «transnacionalismo» ha sido acuñado para referirse a ese intenso tráfico de comunicación, información y recursos a través de los lugares de origen y destino<sup>14</sup>. La bibliografía de investigación también ha establecido que los inmigrantes con más probabilidades de participar en estas organizaciones y actividades no son los recién llegados, sino los mejor establecidos y los que disfrutaban de una posición económica más sólida en los países de destino<sup>15</sup>.

Los inmigrantes de la primera generación mejor establecidos crean organizaciones de diversas clases –desde comités de sus ciudades natales hasta asociaciones cívicas y ramas de partidos políticos del país de origen–. Los cuadros 1 y 2 reproducen los resultados de una encuesta nacional de organizaciones creadas por expatriados dominicanos, colombianos y mexicanos en EEUU. El cuadro 1 es un inventario de organizaciones por tipo, que documenta su notable diversidad. El cuadro 2 presenta datos sobre los miembros de estas organizaciones, que demuestran una vez más que se componen sobre todo de inmigrantes mayores, firmemente asentados y con mayor educación. Los trabajadores migrantes que han alcanzado una mayor seguridad financiera son también propensos a participar en estas actividades, revirtiendo, al menos en parte, las consecuencias negativas de su partida.

Las organizaciones transnacionales participan de varias actividades filantrópicas y cívicas en sus localidades y regiones de origen. Se las ha mencionado como una forma de «globalización desde abajo» a través de la cual los pobres tratan de mitigar las crecientes desigualdades y la falta de oportunidades que

---

14. Steven Vertovec: «Migrant Transnationalism and Modes of Transformation» y Peggy Levitt y Nina Glick-Schiller: «Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society» en *International Migration Review* N° 38, otoño de 2004; Patricia Landolt: «Salvadoran Economic Transnationalism: Embedded Strategies for Household Maintenance, Immigrant Incorporation, and Entrepreneurial Expansion» en *Global Networks* N° 1, 2001.

15. A. Portes, William Haller y Luis E. Guarnizo: «Transnational Entrepreneurs: An Alternative Form of Immigrant Adaptation» en *American Sociological Review* N° 67, 4/2002; A. Portes, Cristina Escobar y Alexandria Walton Radford: «Immigrant Transnational Organizations and Development: A Comparative Study» en *International Migration Review* N° 41, primavera de 2007; L. Guarnizo, A. Portes y William Haller: «Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Immigrants» en *American Journal of Sociology* N° 108, 5/2003.

Cuadro 1

## Organizaciones de inmigrantes latinoamericanos en EEUU por tipo

Tipo	Origen nacional			Total (en %)
	Colombianos (en %)	Dominicanos (en %)	Mexicanos (en %)	
Organizaciones cívicas/ culturales	47,30	30,00	6,83	16,23
Otras organizaciones culturales	10,16	15,29	0,54	3,66
Organizaciones económicas	4,44	2,35	0,70	1,52
Asociaciones de oriundos de una misma ciudad ( <i>hometown associations</i> )	1,90	3,53	63,80	47,04
Federaciones de asociaciones de oriundos de una misma ciudad	0,00	0,00	4,26	3,10
Asociaciones de los estados de origen	0,32	1,18	8,68	6,48
Organizaciones filantrópicas internacionales (club de leones, <i>rotary</i> , <i>kiwanis</i> )	6,98	3,53	0,00	1,58
Obras benéficas del país de origen	3,17	0,00	0,00	0,56
Comités políticos	7,93	10,00	0,46	2,70
Asociaciones de profesionales	8,89	14,12	0,70	3,44
Grupos religiosos	1,59	1,18	0,23	0,56
Agencias de servicios sociales	2,86	17,06	3,26	4,51
Grupos deportivos	0,64	1,76	10,00	7,55
Organizaciones estudiantiles	3,82	0,00	0,54	1,07
Total	100,00	100,00	100,00	100,00
Número total de organizaciones	315	170	1.290	1.775

**Fuente:** CIOP. Para una descripción detallada de este estudio, v. A. Portes, Cristina Escobar y Renelinda Arana: «Bridging the Gap: Transnational and Ethnic Organizations in the Political Incorporation of Immigrants in the United States» en *Ethnic and Racial Studies* N° 31, 6/2008.

les impone una «globalización desde arriba» de carácter capitalista<sup>16</sup>. Las remesas a las familias, las contribuciones filantrópicas a los pueblos y ciudades y las obras públicas planificadas y financiadas por organizaciones transnacionales son formas en que se manifiesta la «globalización desde abajo»<sup>17</sup>.

16. A. Portes y Josh DeWind: «A Cross-Atlantic Dialogue: The Progress of Research and Theory in the Study of International Migration» en *International Migration Review* N° 38, otoño de 2004.

17. Robert C. Smith: *Mexican New York: Transnational Worlds of New Immigrants*, University of California Press, Berkeley, 2005; P. Landolt: ob. cit.; José Itzigsohn, Carlos Doré, Esther Fernández y Obed Vázquez: «Mapping Dominican Transnationalism: Narrow and Broad Transnational Practices» en *Ethnic and Racial Studies* N° 22, 5/1999.



Cuadro 2

**Características de los miembros de las organizaciones de inmigrantes latinoamericanos en EEUU**

	Colombianos	Dominicanos	Mexicanos	Total
<b>Edad:</b>				
30 años o menos (en %)	12,1	11,1	24,8	15,2
40 años o más (en %)	53,2	53,8	33,6	48,3
<b>Educación:</b>				
Menos que secundaria (en %)	7,4	29,7	28,7	20,9
Grado universitario o superior (en %)	52,3	50,5	27,0	45,7
<b>Ocupación:</b>				
Trabajador manual (en %)	18,0	26,4	40,1	26,6
Profesional/propietario de negocio (en %)	49,8	61,5	36,0	50,3
<b>Conocimiento de inglés:</b>				
Muy poco (en %)	11,9	18,7	5,0	12,4
Bueno o muy bueno (en %)	64,2	49,7	60,9	58,5
<b>Estatus legal:</b>				
No posee visa de ingreso (en %)	6,3	3,5	27,9	10,7
Ciudadano de EEUU (en %)	56,3	48,5	38,4	49,1
<b>Tiempo de residencia en EEUU:</b>				
Menos de 5 años (en %)	10,1	5,8	10,4	8,7
10 años o más (en %)	68,9	66,8	69,5	69,3
<b>Viajes promedio al país de origen por asuntos organizativos:</b>				
Nunca o raramente (en %)	6,7	3,6	30,0	11,5
Al menos tres viajes al año (en %)	40,0	35,7	20,0	33,3

**Fuente:** CIOP. Ver A. Portes, C. Escobar y R. Arana: «Bridging the Gap: Transnational and Ethnic Organizations in the Political Incorporation of Immigrants in the United States», cit.

El transnacionalismo, sin embargo, no es una panacea ni tampoco neutraliza por completo los efectos negativos de la emigración permanente. Esto es así por tres razones. En primer lugar, como la despoblación de las regiones de origen avanza, hay menos familiares a los cuales enviar remesas y menos in-

fraestructura económica para construir. Para que los recursos de los migrantes se puedan invertir de manera productiva, tiene que haber «algo» a lo que puedan regresar. De lo contrario, no podrán hacerse inversiones o estas serán de un tipo puramente simbólico (como la construcción de los mencionados «pueblos-decorado» para las festividades anuales) pero sin ningún potencial efectivo de desarrollo<sup>18</sup>.

En segundo lugar, más allá de las buenas intenciones de los migrantes, los recursos que pueden dedicar a proyectos de desarrollo son modestos. Recordemos que los trabajadores migrantes son ex-campesinos y obreros, y que sus salarios en el mercado laboral del país receptor son bajos. Aunque algunos acaso lleguen a ser empresarios de éxito, el común de sus contribuciones puede tener importantes efectos positivos en sus lugares de origen, pero muy limitados a escala regional y, especialmente, nacional<sup>19</sup>. Dicho de otra manera, no se puede contar con las comunidades de expatriados para el desarrollo de los países de origen, ya sea a través de sus remesas o a través de sus actividades filantrópicas.

En tercer lugar, el activismo transnacional activo es, en general, un fenómeno que atañe a una generación. Mientras este se fortalece con la consolidación de la posición económica y legal de los migrantes en la sociedad receptora, como lo demuestra la bibliografía de investigación, no se puede contar con que sus hijos continúen estas actividades o, al menos, con que lo hagan con el mismo fervor<sup>20</sup>. El poder de las fuerzas de asimilación conduce en general a la segunda generación a una reorientación hacia sus vidas y perspectivas en lo que es ahora su país, en detrimento de los intereses transnacionales y los objetivos de sus padres<sup>21</sup>. El nivel de compromiso con el activismo transnacional en función del paso del tiempo, por lo tanto, puede ser representado como una campana de Gauss: es bajo en la llegada, aumenta con la consolidación de la primera generación y disminuye con el desplazamiento de esa generación

---

18. A. Portes et al.: «Immigrant Transnational Organizations and Development: A Comparative Study», cit.; David Fitzgerald: *Negotiating Extra-Territorial Citizenship: Mexican Migration and the Transnational Politics of Community*, Center for Comparative Immigration Studies, University of California, San Diego, 2000.

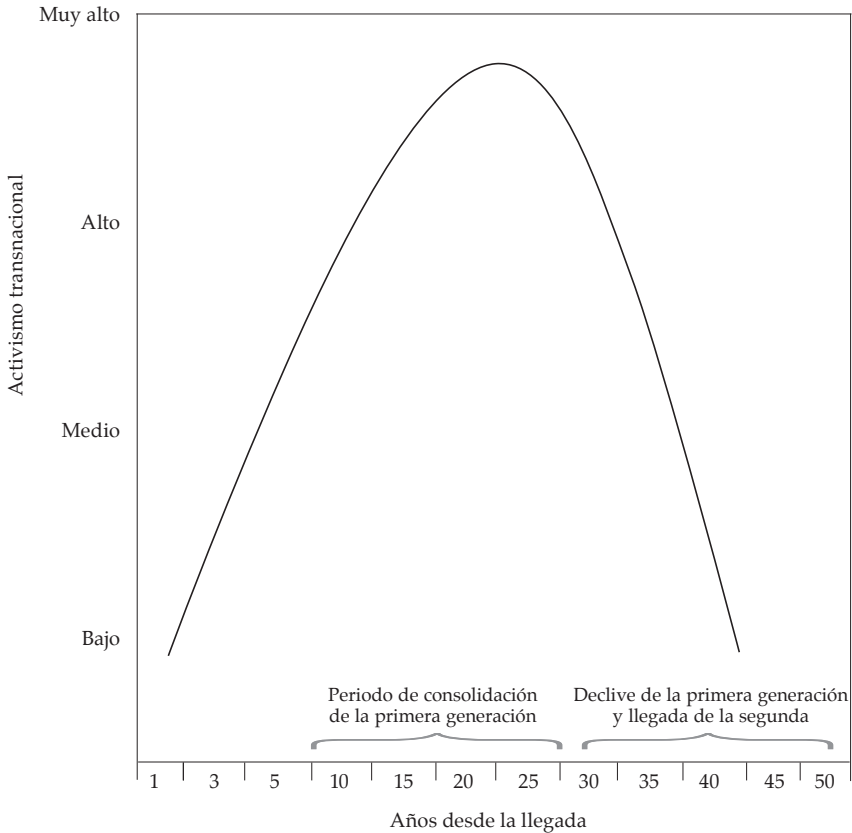
19. P. Landolt, Lilian Autler y Sonia Baires: «From 'Hermano Lejano' to 'Hermano Mayor': The Dialectics of Salvadoran Transnationalism» en *Ethnic and Racial Studies* N° 22, 1999; A. Portes et al.: «Transnational Entrepreneurs: An Alternative Form of Immigrant Adaptation», cit.

20. W. Haller y P. Landolt: «The Transnational Dimensions of Identity Formation: Adult Children of Immigrants in Miami» en *Ethnic and Racial Studies* N° 28, 11/2005.

21. P. Fernández-Kelly y Lisa Konczal: «'Murdering the Alphabet': Identity and Entrepreneurship among Second Generation Cubans, West Indians, and Central Americans» en *Ethnic and Racial Studies* N° 28, 11/2005.

Gráfico 1

**Crecimiento y caída del activismo transnacional inmigrante**



del centro de la escena y la llegada de la segunda, como puede observarse en el gráfico 1. Por estas razones, se puede considerar el transnacionalismo, en el mejor de los casos, como un paliativo ante los efectos nocivos de la permanente pérdida de población de los países de origen. Mientras los flujos cíclicos, tal como los definimos antes, podrían contribuir significativamente al desarrollo, las consecuencias demográficas y económicas de los flujos permanentes, en conjunto, se encaminan en la dirección opuesta. Si bien es cierto que la emigración en masa puede tener *importancia estructural* para ayudar a consolidar el poder de las clases dominantes en las naciones de origen, este resultado no es favorable, por razones ya expuestas, para el desarrollo. A pesar del incremento de las organizaciones y el activismo transnacionales, el *potencial de cambio* general del asentamiento permanente en el extranjero no

resulta positivo, en tanto estas contribuciones no pueden compensar, en el largo plazo, el efecto de vaciamiento de tales movimientos.

**Migración laboral cíclica.** El concepto de «ciclicidad» no es tan sencillo. Numerosas formas y periodicidades de la migración pueden caer o no bajo su rúbrica. En un extremo, debemos tener en cuenta el fenómeno de la repatriación forzada de los migrantes no autorizados, que puede ser clasificada como una especie de migración «temporaria», aunque de un tipo involuntario. Por otra parte, los migrantes establecidos de manera permanente en el extranjero pueden volver con frecuencia para visitas o vacaciones, o incluso tener un segundo hogar en su país natal. El mismo tipo de migrantes también podrá participar regularmente e invertir en las organizaciones transnacionales, lo que les confiere a sus vidas cotidianas una especie de carácter cíclico «virtual».

Todos estos casos, e incluso otros, existen en la realidad, pero para nuestro propósito –el análisis de la incidencia de la migración sobre el desarrollo local y nacional– no pueden calificarse en rigor de cíclicos. El patrón cíclico se puede definir, en su tipo puro, como el de aquellos desplazamientos laborales en el extranjero en los cuales los migrantes: a) orientan su vida y su trabajo hacia el objetivo de retornar; b) no llevan a sus familiares inmediatos para su reasentamiento; c) envían remesas regularmente a sus familiares e invierten o ahorran para invertir en su país de origen; d) regresan tras periodos limitados en el extranjero.

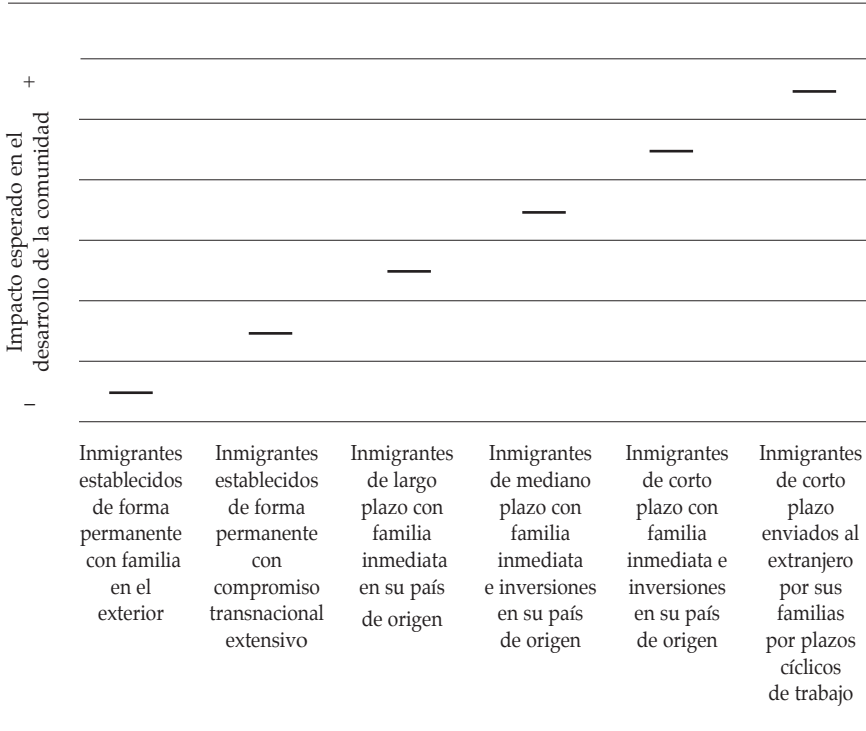
A partir de esta definición, se puede definir un *continuum* de tipos migratorios, como lo muestra el gráfico 2. Excluyendo los retornos bajo coacción, cuyas consecuencias en el desarrollo son problemáticas, la figura representa una progresión teórica en la que se plantea hipotéticamente que el tipo «puro» de migrante cíclico tiene el mayor impacto en el desarrollo, mientras que a aquellos establecidos con sus familias en el extranjero les corresponde el menor. El «impacto en el desarrollo» se define incluyendo inversiones económicas, pero también transferencias de información y conocimientos provenientes del exterior, además de la posibilidad de evitar la despoblación. Los datos disponibles indican que los inmigrantes con prolongada permanencia y seguridad económica son los que poseen una tendencia mayor a participar en las organizaciones transnacionales, pero también aquellos que representan una minoría de la población expatriada. El resto ha cortado efectivamente sus vínculos con el país de origen, excepto por las visitas ocasionales o las vacaciones, cuyo impacto en el desarrollo es nulo<sup>22</sup>.

---

22. L. Guarnizo et al.: «Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Immigrants», cit.; Itzigsohn et al.: ob. cit.; P. Landolt: ob. cit.

Gráfico 2

**Tipos de migración de mano de obra y sus efectos esperados**



El gráfico 2 reúne una serie de resultados dispersos en la bibliografía empírica: desde las transferencias periódicas de dinero y de *know-how* que refuerzan la perspectiva optimista respecto de la migración de la Nueva Economía<sup>23</sup>, hasta los sombríos datos acerca de la despoblación y el empobrecimiento que subyacen a la Declaración de Cuernavaca y posiciones similares<sup>24</sup>. El gráfico también integra los hallazgos de la bibliografía sobre el transnacionalismo que, como hemos visto, lo presenta como un paliativo ante los peores efectos de la emigración laboral permanente.

23. O. Stark: «Migration Decision Making», cit., y *The Migration of Labour*, cit.; D. Massey, Luin Goldring y Jorge Durand: «Continuities in Transnational Migration: An Analysis of Nineteen Mexican Communities» en *American Journal of Sociology* N° 99, 1994; D. Massey, Jorge Durand y Nolan J. Malone: *Beyond Smoke and Mirrors: Mexican Immigration in an Era of Economic Integration*, Russell Sage Foundation, Nueva York, 2002.

24. R. Delgado-Wise y H. Covarrubias: ob. cit.; S. Castles: «Comparing the Experience of Five Major Emigration Countries» en S. Castles y R. Delgado-Wise (eds.): *Migration and Development: Perspectives from the South*, International Organization for Migration, Ginebra, 2008.

No existen muchos datos en la actualidad sobre los efectos de la repatriación forzada. Aunque, en principio, los repatriados involuntarios también podrían llevar a cabo transferencias económicas y de conocimientos técnicos a sus lugares de origen, las circunstancias traumáticas de la captura y el regreso forzado nos llevan a ser escépticos respecto de tales efectos. Esta forma de retorno migratorio contrasta, en todos los aspectos, con la forma deliberada y planificada en que los migrantes cíclicos genuinos organizan su vida en el extranjero, pensando en sus familias y en su futura vida en el país de origen.

### ■ La migración de profesionales

Las migraciones de trabajadores manuales no constituyen el único tipo de movimiento de población motivado por cuestiones económicas. Las mismas sociedades ricas que generan demanda en la parte inferior de sus mercados laborales también lo hacen en la parte superior. Estas sociedades cada vez más basadas en la información requieren talentos formados en el extranjero para complementar la base nacional de trabajo profesional y técnico. La revolución de la tecnología de la información en EEUU, centrada en Silicon Valley, California, generó una gran demanda de ingenieros, expertos en informática y programadores, que las universidades estadounidenses por sí solas no podían suministrar<sup>25</sup>. El déficit fue cubierto mediante la importación de talentos.

Reconociendo esta necesidad, el Congreso estadounidense creó en 1990 el programa de visas H1B, mediante el cual profesionales altamente calificados pueden ser contratados para trabajar de manera temporaria en el país. Los visados y permisos de trabajo se expiden por un plazo máximo de tres años, renovables por otros tres. En la práctica, muchos «trabajadores H1B» logran finalmente cambiar su estatus al de residentes permanentes. En 1990, el máximo autorizado para este programa era de 65.000 trabajadores. Sucesivas leyes aprobadas por el Congreso aumentaron la cifra, que llegó a 195.000 en 2002. En 2003, se otorgaron 360.498 permisos H1B para trabajadores profesionales extranjeros y sus familias, y para el año 2006 la cifra había aumentado a 431.853. Las principales especialidades entre estos inmigrantes temporarios incluyen las ciencias de la computación, la ingeniería y las tecnologías de la información. Países emergentes del Tercer Mundo como la India y China son las principales fuentes de estos flujos, seguidos por naciones

---

25. A.L. Saxenian: *The New Argonauts: Regional Advantage in a Global Economy*, Harvard University Press, Cambridge, MA, 2006.

grandes de América Latina como Colombia y México, y por miembros de la Commonwealth, fundamentalmente Canadá<sup>26</sup>.

Denominados en los países de origen «fuga de cerebros», los flujos emigratorios de profesionales se pueden examinar a través de las mismas lentes teóricas utilizadas para el análisis de las migraciones laborales. Los economistas neoclásicos ven estos movimientos como mecanismos naturales que restauran el equilibrio entre los países de bajos salarios y aquellos de altos salarios, que pueden remunerar mejor a los trabajadores de acuerdo con su productividad<sup>27</sup>. Sin embargo, el enfoque neoclásico se contradice con el hecho de que las migraciones de profesionales por lo general no provienen de los países más pobres, donde las diferencias salariales se encuentran en un máximo, sino de los países emergentes de ingresos medios e incluso de los países desarrollados, donde tales diferencias son mucho menores. Además, la teoría no puede explicar por qué la mayoría de los profesionales de los países de origen no migran, a pesar de estar expuestos a las mismas diferencias salariales<sup>28</sup>.

Mientras que la escuela de la Nueva Economía de la Migración no ha abordado explícitamente la problemática de las emigraciones profesionales, su concepto clave de «privación relativa» se puede aplicar con facilidad para corregir los defectos del análisis neoclásico: los profesionales en situación de riesgo de trasladarse al extranjero son los que están sujetos a altos niveles de privación relativa. Esta situación puede darse de dos maneras. En primer lugar, si sus ingresos no son lo suficientemente altos como para permitirles una vida de clase media, de acuerdo con los estándares locales. En estos casos, no es la comparación valorativa con los ingresos más altos en el extranjero, sino con los obtenidos por otros profesionales en el país de origen, la que puede crear un poderoso incentivo para trasladarse al exterior<sup>29</sup>. En segundo lugar, si su formación es tan superior a las oportunidades de empleo locales que ven seriamente comprometidas sus posibilidades de desarrollo profesional. En estos casos, el punto de referencia son los profesionales de los países del

---

26. Oficina de Estadísticas de Inmigración de EEUU: *2003 Yearbook of Immigration Statistics*, Department of Homeland Security, Washington, DC, 2004 y *2007 Yearbook of Immigration Statistics*, Department of Homeland Security, Washington, DC, 2008.

27. George Borjas: «Economic Theory and International Migration» en *International Migration Review* N° 23, 1989, y *Friends or Strangers: The Impact of Immigrants on the us Economy*, Basic Books, Nueva York, 1990.

28. Enrique Oteiza: «La migración de profesionales, técnicos y obreros calificados argentinos a los Estados Unidos» en *Desarrollo Económico* N° 10, 1971; A. Portes y R. Rumbaut: *Immigrant America*, cit., cap. 2.

29. E. Oteiza: ob. cit.; A. Portes y Adreain R. Ross: «Modernization for Emigration: The Medical Brain Drain from Argentina» en *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* N° 13, 1976.

Primer Mundo, no a causa de sus ingresos, sino de sus mejores condiciones de trabajo<sup>30</sup>.

Se puede señalar una tercera perspectiva teórica, el análisis del sistema mundial (*world-system analysis*), para proporcionar un contexto más amplio a la hipótesis de la privación relativa. El concepto clave, en este caso, es el de «desajuste estructural» (*structural imbalancing*)<sup>31</sup>, que expresa cómo la penetración cultural y tecnológica de las naciones avanzadas sobre las menos desarrolladas termina poniendo en peligro las posibilidades de estas últimas de crear y mantener sus reservas de talentos nacionales. Esquemáticamente, el proceso tiene lugar de la siguiente manera: los estándares profesionales y las prácticas de formación se difunden desde los países centrales hacia el resto del mundo y son copiados con rapidez por los países emergentes con el objetivo de «alcanzar» a Occidente. Los jóvenes profesionales formados según estos estándares del «Primer Mundo» buscan oportunidades laborales que les permitan poner en práctica sus habilidades avanzadas y desarrollarlas. Por desgracia, tales oportunidades son escasas en la economía local, con el resultado de que muchos experimentan una creciente privación relativa. Mientras tanto, las firmas de alta tecnología y las universidades de los países desarrollados sufren una escasez de talentos nacionales e intentan enmendarla contratando a extranjeros. Naturalmente, el primer lugar al que dirigen su atención es a las reservas de trabajadores formados creadas por estándares profesionales importados en los países menos desarrollados.

La confluencia entre los objetivos de los profesionales jóvenes que experimentan privación relativa en su país de origen y la demanda de capital humano alto en el extranjero prepara el escenario para la «fuga de cerebros». De esta manera,

**Los jóvenes profesionales formados según estándares del «Primer Mundo» buscan oportunidades laborales que les permitan poner en práctica sus habilidades avanzadas y desarrollarlas. Tales oportunidades son escasas en la economía local, con el resultado de que muchos experimentan una creciente privación relativa ■**

30. Rafael Alarcón: «Recruitment Processes Among Foreign-Born Engineers and Scientists in Silicon Valley» en *American Behavioral Scientist* N° 42, 6-7/1999.

31. Saskia Sassen: *The Mobility of Labor and Capital: A Study in International Investment and Labor Flow*, Cambridge University Press, Nueva York, 1988; A. Portes y John Walton: *Labor, Class, and the International System*, Academic Press, Nueva York, 1981, cap. 2.



los países más pobres terminan subsidiando las necesidades de los países ricos. El desajuste estructural asegura que el esfuerzo de las naciones emergentes del Tercer Mundo por imitar a los países desarrollados se vea comprometido, a cada paso, por una mejor confluencia entre los talentos formados de acuerdo con los estándares más modernos y las necesidades laborales de los países de los cuales justamente surgieron dichos estándares. El gráfico 3 resume el proceso.

Hasta hace poco, las teorías sobre los factores determinantes y las consecuencias de la fuga de cerebros concluían más o menos aquí. Sin embargo, dos cuestiones han vuelto más complejo el asunto y, en el proceso, han alterado de manera significativa sus sombrías conclusiones. En primer lugar, la migración temporaria de profesionales promovida por una legislación como el programa H1B crea fuertes incentivos para regresar en un periodo relativamente corto. Aunque, como se señaló antes, muchos de los trabajadores del H1B lograron extender su estadía, la expectativa del programa consiste en que la mayoría regrese a su país de origen y eso es lo que en efecto ocurre, y se crea así un flujo cíclico. La migración cíclica de profesionales contribuye al desarrollo de las naciones de origen por las mismas razones que los movimientos cíclicos de trabajo: los que regresan traen nuevos conocimientos, innovaciones y ahorros que se pueden invertir de forma productiva en el país. La medida en que el flujo de retorno de profesionales resulta valioso depende en gran proporción de la infraestructura existente: los países de origen que posean universidades, centros de investigación y empresas capaces de absorber las innovaciones científicas y tecnológicas obviamente estarán en mejores condiciones para hacer uso de sus profesionales repatriados que los que carezcan de tales instituciones.

En segundo lugar, el surgimiento de la perspectiva transnacional en los estudios de la migración ha modificado la lente a través de la cual se veía antes la emigración profesional permanente. Desde un punto de vista ligado a una «fuga de cerebros», esos flujos llegaron a constituir una pérdida permanente para los países de origen, cuyo único recurso era intentar atraer a sus emigrantes de vuelta<sup>32</sup>. Sin embargo, el descubrimiento de que el transnacionalismo inmigrante crece con el tiempo de residencia en los países receptores y con altos niveles de educación conduce a la expectativa de que los profesionales expatriados estén a la vanguardia de estas actividades<sup>33</sup>. Datos de recientes

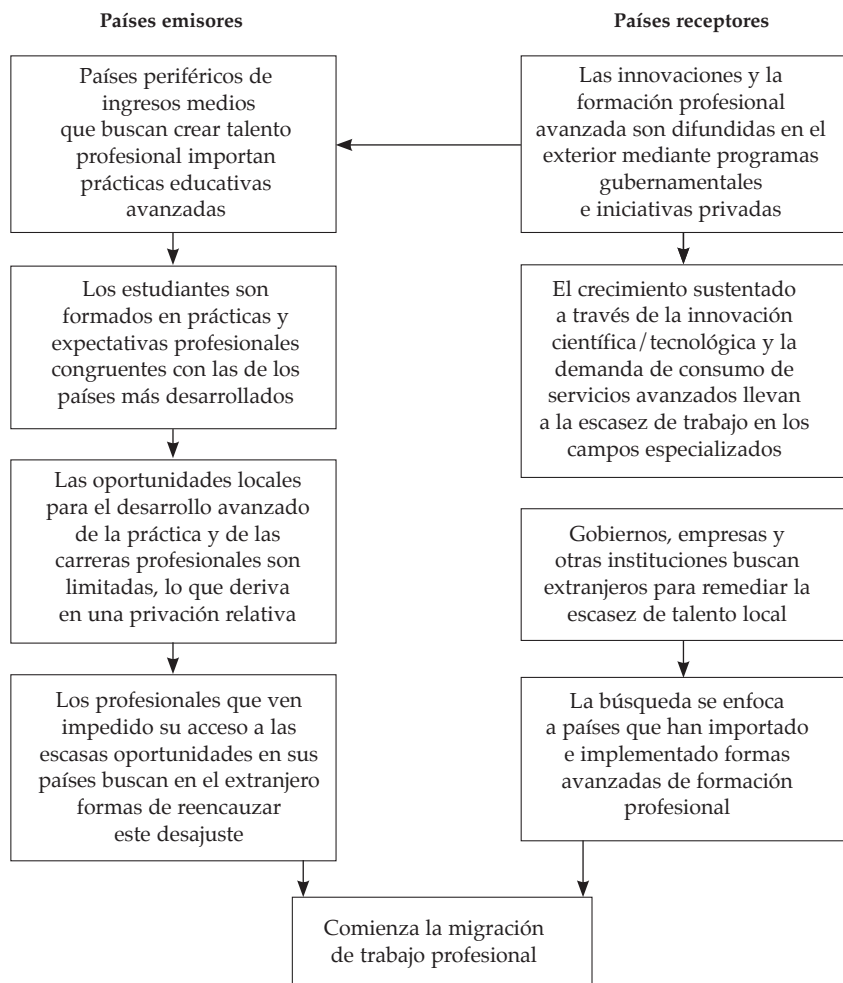
---

32. E. Oteiza: ob. cit.

33. L. Guarnizo et al.: «Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Immigrants», cit.; Portes et al.: «Immigrant Transnational Organizations and Development: A Comparative Study», cit.

Gráfico 3

## Factores determinantes de la «fuga de cerebros»



**Fuente:** A. Portes y Josh DeWind: «A Cross-Atlantic Dialogue: The Progress of Research and Theory in the Study of International Migration» en *International Migration Review* N° 38, 3/2004.

estudios de organizaciones transnacionales, incluidos los que presenta el cuadro 2, llevan a la misma conclusión. A diferencia de los trabajadores manuales migrantes, cuya filantropía transnacional en el mejor de los casos se refleja en obras y servicios públicos en sus lugares de origen, una comunidad

de profesionales expatriados puede aportar una contribución significativa al desarrollo científico y tecnológico de sus países de origen. Las razones para ello son claras. Además de un sentimiento de lealtad nacional y del peso de la nostalgia, los profesionales migrantes a menudo tienen un sentido de la obligación respecto de las instituciones en que fueron educados. Cuando, sobre la base de esa educación, alcanzan bienestar económico, seguridad y estatus social en el extranjero, resulta natural que al menos una parte de ellos intente saldar su deuda. Algunos lo hacen a través de actividades filantrópicas; otros, de la transferencia de información y tecnología; otros, de patrocinar la formación de colegas más jóvenes. Los profesionales que se han convertido en empresarios exitosos en el extranjero pueden ir más allá y proveer de fondos a las universidades en que fueron formados, o incluso crear instituciones de educación superior e investigación en sus países de origen<sup>34</sup>.

El transnacionalismo profesional tiene otra importante faceta: a diferencia de los inmigrantes que realizan trabajos manuales, cuyo regreso al país de origen resulta a menudo difícil debido a su situación legal o a sus modestos recursos, los profesionales con una posición bien establecida en el extranjero tienen la opción de *hacer cíclico su viaje*. Ellos pueden hacerlo porque no deben enfrentarse a dificultades legales para viajar y porque disponen de los recursos necesarios para ello. Por lo tanto, tienen la posibilidad de seguir viviendo y trabajando en el extranjero, mientras realizan inversiones en su país de origen o se involucran en actividades filantrópicas y educativas.

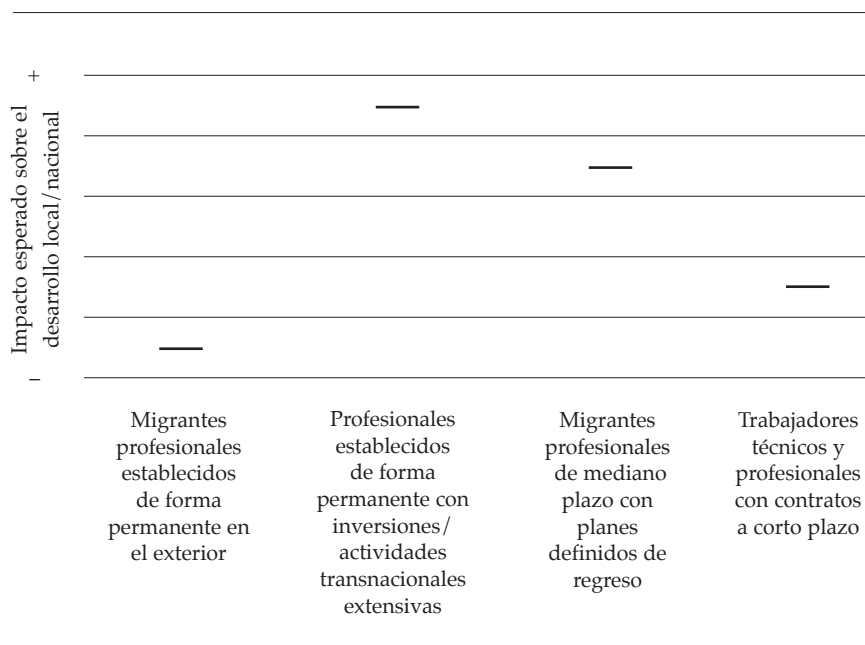
Aunque no todos los profesionales y científicos expatriados participan en estas actividades, aquellos que sí lo hacen pueden realizar una contribución más significativa al desarrollo nacional que los migrantes profesionales de corto plazo. Esto es así porque, a diferencia de los trabajadores contratados por el H1B y similares, los inmigrantes profesionales de largo plazo suelen haber adquirido los conocimientos, la experiencia y los recursos necesarios para tener un gran impacto en el país de origen si así lo desean. Esta situación altera la relación lineal esperada entre el tiempo de residencia en el extranjero y el impacto en el desarrollo entre los migrantes que realizan labores manuales, representada en el gráfico 2. La relación se vuelve en parte curvilínea entre los profesionales, como se ve en el gráfico 4.

---

34. S. Vertovec: ob. cit.; A.L. Saxenian: *Silicon Valley's New Immigrant Entrepreneurs*, Public Policy Institute of California, San Francisco, 1999 y *Local and Global Networks of Immigrant Professionals in Silicon Valley*, Public Policy Institute of California, San Francisco, 2002; Maggi Leung: «Homeward-Bound Investors: The Role of Overseas Chinese in China's Economic Development» en Ton van Naerssen, Ernst Spaan y Annelies Zoomers (eds.): *Global Migration and Development*, Routledge, Nueva York, 2008.

Gráfico 4

## Tipos de migración profesional y sus efectos esperados



La investigación reciente sobre transnacionalismo económico apoya esta línea de argumentación. En primer lugar, las encuestas muestran que los empresarios transnacionales se reclutan entre los miembros mejor educados y mejor establecidos de las respectivas comunidades de inmigrantes, que representan así el grueso de la clase empresarial de estos grupos<sup>35</sup>. En segundo lugar, como muestran los casos de China, la India e Israel, el crecimiento de considerables poblaciones de científicos e ingenieros expatriados no significa necesariamente el vaciamiento de las instituciones científicas y de investigación de estos países, sino que puede activarlas a través de un denso tráfico de personal, recursos e ideas. Anna Lee Saxenian atribuyó el crecimiento de los bancos dinámicos de tecnología de la información (TI) en ciudades como Bangalore (India), Shanghai (China) y Tel Aviv (Israel) a las iniciativas empresariales de sus profesionales en el extranjero<sup>36</sup>. Maggi

35. Portes et al.: «Transnational Entrepreneurs: An Alternative Form of Immigrant Adaptation», cit.; L. Guarnizo: ob. cit.

36. *Local and Global Networks of Immigrant Professionals in Silicon Valley*, cit., y *The New Argonauts*, cit.

Leung llegó a conclusiones similares en su estudio sobre las inversiones y las actividades transnacionales de los chinos de ultramar<sup>37</sup>.

Una advertencia resulta necesaria en este punto. El potencial positivo de desarrollo de las comunidades profesionales asentadas en el extranjero depende, como en el caso de los trabajadores temporarios del programa *Н1В*, de la existencia de una infraestructura capaz de absorber las inversiones y las innovaciones tecnológicas. Para que este potencial se materialice, los gobiernos de los países de origen deben tomar una actitud proactiva en la creación de condiciones adecuadas para los repatriados. Estas van desde regímenes de propiedad estables hasta fondos para instalaciones de investigación científica y tecnológica con las que los expatriados puedan dialogar y que les permitan comprender el sentido de lo que tienen para ofrecer. Un enfoque de tipo *laissez faire*, que solo espera que el mercado lleve a cabo su «magia» a través de remesas espontáneas y transferencias de conocimientos, no funcionará. Los gobiernos deben cumplir con su parte del trato, pues ni aun los proyectos transnacionales mejor intencionados pueden tener éxito si no existen condiciones adecuadas que solo los mismos gobiernos pueden crear. Una vez más, para que los inmigrantes profesionales contribuyan a transformar las estructuras técnicas e industriales de sus países de origen debe haber «algo» a lo que puedan regresar.

El cuadro 3 resume el análisis presentado hasta el momento con una tipología de la migración internacional. Su objetivo es conciliar las posiciones opuestas acerca del papel de la migración en el desarrollo, mostrando cuándo y bajo qué condiciones estos flujos pueden realizar una contribución positiva a las comunidades y los países de origen, y cuándo tendrán el efecto contrario. La gran complejidad de estos movimientos confirma que el panorama general es heterogéneo: algunos países se han beneficiado de sus expatriados y continuarán haciéndolo, aprovechando sus transferencias para modificar las estructuras productivas e incrementar la capacidad de exportación; otros han utilizado su partida y sus remesas solo para perpetuar el orden sociopolítico existente y afianzar a las élites; en algunos casos, el balance global es aún incierto. No es llamativo que este panorama opaco haya dado lugar a pronunciamientos combativos respecto de los efectos de la migración. El propósito de los

---

37. Ob. cit.

Cuadro 3

**Migración internacional: tipos y efectos en el desarrollo**

Composición	Duración	
	Cíclica	Permanente
<b>Flujo de trabajo manual</b>	<p><i>Favorables al desarrollo</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Supera las deficiencias en los mercados de crédito y productos en los países emisores.</li> <li>- Transfiere conocimientos y recursos, fortaleciendo las estructuras productivas locales.</li> <li>- Preserva el crecimiento demográfico de las regiones emisoras.</li> </ul>	<p><i>Desfavorables al desarrollo</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Lleva a la despoblación de las regiones emisoras y produce debilitamiento de las infraestructuras productivas.</li> <li>- A largo plazo, las remesas de los inmigrantes disminuyen.</li> <li>- Los niños inmigrantes están en riesgo de asimilación descendente en las sociedades receptoras.</li> <li>- Surgen organizaciones y actividades transnacionales como fuerzas parcialmente compensatorias.</li> </ul>
<b>Flujo de trabajo profesional y técnico</b>	<p><i>Favorables al desarrollo</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Transfiere conocimiento científico-tecnológico a los países emisores.</li> <li>- Impulsa inversiones productivas de los inmigrantes si existen infraestructuras adecuadas.</li> <li>- Preserva la calidad y el crecimiento de los centros científico-tecnológicos nacionales.</li> </ul>	<p><i>Mixtos</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Se pierden talentos capacitados con recursos nacionales escasos.</li> <li>- El espíritu empresarial y las actividades transnacionales de los expatriados pueden neutralizar inicialmente los efectos negativos a través de transferencias importantes de capital y tecnología.</li> <li>- Los resultados dependen del marco institucional y de una actitud gubernamental proactiva en las naciones emisoras.</li> </ul>

anteriores diagramas es ayudar a clarificar esta complejidad, con el fin de identificar las condiciones generales y volver positivos los flujos migratorios para las regiones y los países de origen.

## ■ Conclusión

En conclusión, nos gustaría volver al primer punto de la introducción, a saber, al hecho de que los flujos internacionales de migración reciben más atención por sus efectos reales o imaginarios en las sociedades receptoras que por sus efectos en los lugares de origen. En general, los gobiernos de las naciones receptoras implementan políticas diseñadas para contener o canalizar esos flujos de acuerdo con intereses puramente nacionales, sin considerar las consecuencias que estas políticas pueden tener en los países de origen de los inmigrantes. Por su parte, los gobiernos de estos últimos países no han demostrado tener mucha más inteligencia al respecto, ya que sus intereses en la migración rara vez se extienden más allá de la cantidad y el crecimiento de las remesas enviadas por los expatriados<sup>38</sup>. En este contexto, ha recaído sobre los propios inmigrantes la tarea de corregir la situación a través de una mirada de actividades transnacionales que buscan conectar y conciliar las necesidades y los intereses de las personas que viven en un lugar y en el otro.

Como se señaló anteriormente, esta forma de «globalización desde abajo» es por sí sola insuficiente para neutralizar las consecuencias negativas para el desarrollo de la emigración permanente, pero apuntan en la dirección correcta. En lugar de un juego «a todo o nada», la migración internacional podría ser transformada en un proceso en que ambos lados ganen, si los gobiernos receptores y los emisores adoptasen medidas activas para organizarlo como un programa de transferencia laboral administrada. A partir de la discusión anterior, tal programa podría ser construido sobre la base de cinco principios generales:

- los flujos cíclicos laborales, especialmente de trabajadores manuales, son preferibles a la emigración permanente;
- el carácter cíclico de la migración debe basarse en un programa de incentivos reales, tanto en los países receptores como en los emisores, de modo que el regreso sea voluntario y planificado;
- los gobiernos de los países desarrollados deberían cooperar con sus contrapartes de los países de origen en la creación de la infraestructura necesaria en salud y educación, y de oportunidades de inversión para que las familias de los trabajadores emigrantes permanezcan en su país y para que estos se sientan motivados a regresar;

---

38. S. Castles: «The Factors that Make and Unmake Migration Policies», cit.

- se debería proporcionar un apoyo similar en la construcción de centros científicos y tecnológicos que pudieran establecer un diálogo con los profesionales expatriados y beneficiarse de sus conocimientos e inversiones;
- para los inmigrantes que se establecen permanentemente en el extranjero, deberían crearse facilidades adicionales que los impulsen a transformar su estadía a través de inversiones y actividades filantrópicas en su país de origen.

La investigación evidencia que no hay contradicción entre un transnacionalismo activo y una exitosa incorporación social y política de los inmigrantes permanentes en los países receptores. En lugar de prestar atención a los adagios descaminados de los nativistas que denuncian cualquier cosa que hagan los inmigrantes, los gobiernos de los países receptores deberían seguir los conocimientos científicos, trabajando en paralelo a los caminos ya trazados por el transnacionalismo productivo autogestionado de muchos expatriados. De manera similar, en lugar de preocuparse de manera exclusiva por la balanza de pagos y el flujo de remesas, los gobiernos de los países de origen deberían seguir una línea de acción guiada por el potencial de desarrollo a largo plazo de la migración, y no por sus consecuencias económicas a corto plazo. De ese modo, los lamentables resultados advertidos y denunciados por los estudiosos del Tercer Mundo en documentos como la Declaración de Cuernavaca pueden dar paso a un mundo en el que la migración y el desarrollo internacional se apoyen mutuamente. ☐

## Ecuador Debate

Diciembre de 2010

Quito, Ecuador

Nº 81

COYUNTURA: La pobreza en la «revolución ciudadana» o ¿pobreza de revolución? Diálogo sobre la Coyuntura: causas y consecuencias del 30 de Septiembre. Conflictividad socio-política: Julio-Octubre 2010. TEMA CENTRAL: Las cambiantes concepciones de las políticas culturales. Notas sobre política cultural. Del consumo de cultura a la cultura del consumo: una mutación antropológica. Las «políticas culturales» en la Casa de la Cultura Ecuatoriana entre 1944 y 1957: desavenencia o armonía entre Benjamín Carrión y Pío Jaramillo Alvarado. Entre análisis, política y moral: Intelectuales latinoamericanos en un contexto mundial. DEBATE AGRARIO-RURAL: Tungurahua rural: el territorio de senderos que se bifurcan. ANÁLISIS: Modelo productivo y modelo sindical en Ecuador. Entre cruces del estado penal: el caso ecuatoriano neoliberal, 2003-4. RESEÑAS: Refundación del estado en América Latina: perspectivas desde una epistemología del Sur. Administración de poblaciones, ventriloquía y transescritura. Rosa Luxemburg o el precio de la libertad. ¿Qué esperar de las ONG? Enfoques y prácticas de desarrollo rural en los países andinos.

*Ecuador Debate es una publicación del Centro Andino de Acción Popular. Redacción: Diego de Utreras 733 y Selva Alegre, Apartado aéreo 17-15-173-B, Quito, Ecuador, Tel.: 2 522763. Correo electrónico: <caap1@caap.org.ec>.*